



PENSAR LA CIUDAD EN RED

Fábio Duarte¹

Fecha de recepción: 06/10/2005

Fecha de aceptación: 03/01/2006

RESUMEN

El paradigma de la sociedad contemporánea es la red, como afirma Manuel Castells (1999) cuándo propone este concepto para que se piense el mundo frente a las tecnologías de información y comunicación. ¿Más como pensar la ciudad en red?

Cuándo vemos una imagen aérea de una ciudad, con sus rutas que articulan puntos y regiones, tenemos una imagen perfecta de una red. Pero la evidencia absoluta entre la forma geométrica de una red no puede nos dejar iludirnos: esto no presupone el entendimiento de la sociedad urbana como red. El matemáti-

co Nikos Salingaros (2003) argumentó que “las fuerzas que hacen que la ciudad funcione son generadas por la diversidad y necesidad de cambio de información entre diferentes tipos de nodos”, y Gabriel Dupuy (1985) escribió que “si buscamos localizar partes de un sistema, debemos hacerlo en espacios abstractos, espacios topológicos, espacios de n dimensiones, inhabituales en el planeamiento y que no corresponden a la percepción inmediata de la ‘redes clásicas’.

Así, las redes son, más que nada, una manera de pensar. Una manera de leer el mundo, una manera de actuar en el mundo.



Imagen de la ciudad en su dimensión física y planificable. Ciudad de México.

¹ Profesor de la Maestría en Gestión Urbana de la Pontificia Universidade Católica, en Curitiba, Brasil (www.pucpr.br/ppgtu). Autor de los libros en portugués *Crise das matrizes espaciais* (São Paulo, Perspectiva, 2002), *Do átomo ao bit* (São Paulo, Annablume, 2003)
E-mail: duarte.fabio@pucpr.br | PUCPR (PPGTU) Rua Imaculada Conceição, 1155 Curitiba, PR, Brasil 80215-910.

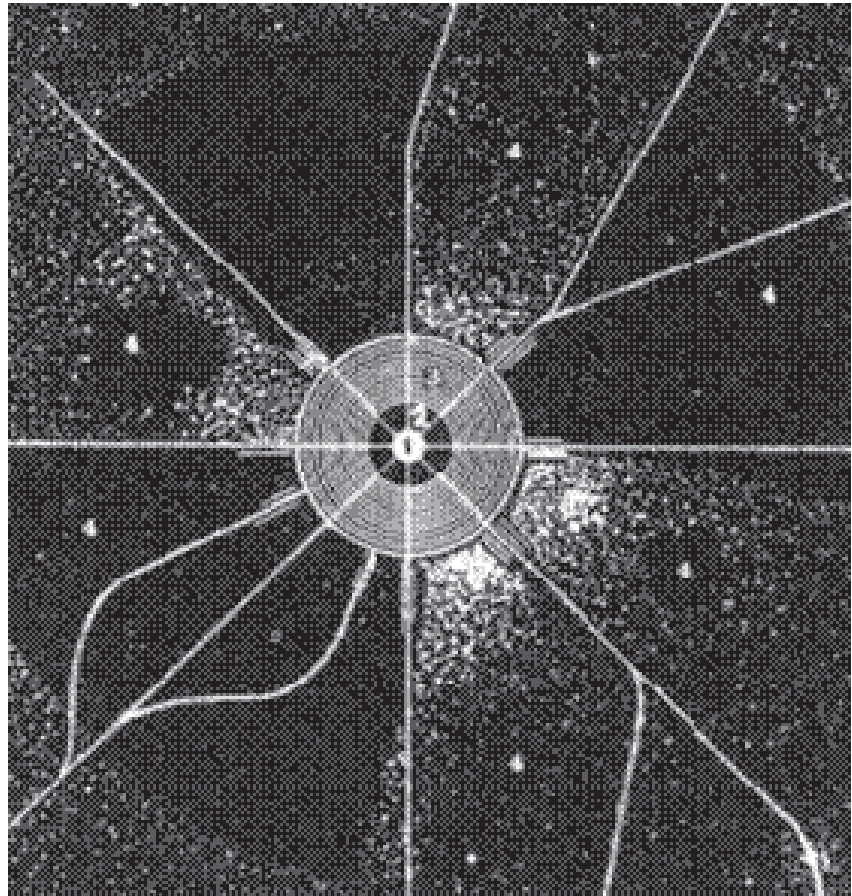
Introducción

El paradigma de las redes está más y más presentes en las teorías y proyectos para las ciudades contemporáneas; pero si pensamos la red siendo menos una forma geométrica y más una manera de reflexión y de acción sobre la sociedad urbana, creemos ser importante analizar el momento cuándo algunos pocos arquitectos y urbanistas percibieran que una transformación paradigmática estaba en formación en la sociedad y que serían posible nuevos modos de se pensar las ciudades contemporáneas. Esto es lo que intenciona este artículo sobre la emergencia del pensamiento urbano en red, desde los escritos y proyectos de Christopher Alexander y Archigram.

De los planes a las redes

Por la mitad del siglo 20, cuando se convirtieron los principios de los modernistas del planeamiento urbano universal, con sus planes sectoriales monofuncionales, algunos arquitectos propusieron que pensar las ciudades para el mundo moderno dependería menos del establecimiento de planes ideales y más de una articulación provisoria y cambiante de elementos urbanos.

Los cánones de la ciudad modernista parecen no respetar las pulsiones internas que son propias de toda entidad urbana la larga de tiempo, y principalmente las alteraciones (creación, cambio, eliminación) de las relaciones entre las entidades. Los cuatro principios de la Carta de Atenas, documento escrito en el IV CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna) en 1933, que condujeron las funciones de la ciudad (habitación, trabajo, recreación y circulación) que fueran trasladadas directamente en formalismos urbanos, dando por resultado planes con sectores específicos para funciones específicas. Para estos planificadores esto se parecía obvio, una vez que se la ciudad tenía una solución ideal para como sería (o ella tendría que ser) en el futuro, también lo tenían para sus habitantes, todos iguales en las sus derechos y deberes. Clara Irazábal (2001) escribió que, "mismo que la Carta de Atenas intencionada sinceramente el desarrollo de la calidad de la vida y el nivel de la seguridad en las ciudades, fue demostrado extensamente



Communitas, de Percival y Goodman, una ciudad con zonas concéntricas como partes fijas y con enlaces constantes y consiguientes con las otras piezas.

en diversos ejemplos urbanos en el mundo, que este modelo falló". Quizás porqué, en las palabras de su exponente más importante (Le Corbusier, 1980), la búsqueda de la "armonía" de esta ciudad, dividida en los sectores monofuncionales para un hombre lleno, todavía dependería de un "comando único", fuerte lo suficiente para suprimir las "imprevisibilidades".

El plan piloto de Brasilia, de Lúcio Costa, es la materialización del modelo modernista de la ciudad setorizada monofuncional. Cuando inaugurada, en 1960, Brasilia fue poblada por multitudes de fantasmas, como vio la romancista Clarice Lispector, con sus ajes estructurando un vacío urbano abrazado por las ciudades satélites con más de 60 miles de habitantes venidos de regiones pobres del país para construir el capital en el Planalto Central sin plata para vivir en una nueva ciudad modernista planificada.

Esta gente ha formada miles de redes interdependientes, como se puede observar cuándo se analizan sistemas complejos. Son las "redes de escala libre" (Barabási y Bonabeau: 2003) que, lejos de una distribución balanceada de nodo y de enlaces que se podrían esperar en un sistema jerarquizado o en un modelo aleatorio, se originan por una fuerza catalítica de un nodo determinado que estimula que otros nodos se ligen a él, creando las sub-redes dependientes de un nodo principal o de una red más densa.

En la misma época donde se establecían los postulados urbanos modernistas materializado en Brasilia, Christopher Alexander (1965) escribió un artículo de suma importancia para el pensamiento del espacio urbano, donde afirma ya en el título que "la ciudad no es un árbol". Alexander utiliza la metáfora del árbol para describir una estructura donde las piezas si enlazan entre ellas de una manera consiguiente, e que desde el punto donde un elemento si lazos su subsecuente (y consecuente), no



Imagen equívoca (elementos suspendidos por balones) de la "ciudad instantánea", que crea la conciencia de la sociedad interconectada y de una red de referencias urbanas de nivel global.

tiene más posibilidad de articulación con otras piezas. En el ejemplo de *Communitas*, planeada por Percival y Paul Goodman, la ciudad tiene 4 zonas concéntricas, siendo la más central para el comercio, seguido de una para los estudiantes de universidad, una tercera médica y residencial y una cuarta con áreas verdes. Cada zona se subdivide en otras funciones, pero nunca se puede encontrar un residente en el círculo central (comercial) o una panadería en el tercer círculo (residencial). Son partes fijas con enlaces constantes y consiguientes con las otras piezas.

Alexander discute que generalmente los elementos que se identifican y con cuáles si piense la ciudad son los residuos de la vida urbana: la habitación como residuo de la interacción entre los miembros de una familia, sus deseos vivos y emociones, e las vías como residuos de movimientos y de intercambios. Cuando no se consideran en la vida urbana estas fuerzas incorpóreas, se tienen claramente de ciudades estériles. Contrariamente a la cohesión social elogiada en la ciudad modernista, en verdad "virtualmente no ha grupos cerrados en la sociedad moderna" (Alexander: 1965). Hoy esto nos parece una evidencia, pero eso quedaba impracticable la ciudad funcionalmente compartimentada de los modernistas.

En 1961 un grupo de jóvenes arquitectos ingleses lanzó el periódico Archigram, donde proponían proyectos para la ciudad contemporánea y discutieron la ciudad en la sociedad de las medias que entonces se constituía. Archigram, contracción de arquitectura + telegrama, expresa la idea del efémero, de la agilidad y de la instantaneidad de sus propuestas. Uno de sus miembros principales, Peter Cook (1992) escribió que la intención del grupo no era a de proponer una *nueva* ciudad (o sociedad) pero reflejar y expresar en sus proyectos la vitalidad de la vida urbana que vivieron en aquel momento. No era un proyecto para un futuro ideal, pero reflejos críticos de lo presente.

En 1969, después de una serie de experimentos y de exposiciones gráficas, el grupo obtuvo el financiamiento para presentar uno de sus proyectos más audaces, la *ciudad instantánea*. En este proyecto, la conciencia de la sociedad interconectada por los medias con una circulación de información económica,

social y cultural en que crean una red de referencias urbanas en nivel global, se presenta de manera definitiva. Con la noción de una "metrópoli que visita", la intención era exactamente trabajar el mundo urbano no como modelo de una ciudad que si extendería de modo homogéneo en escala global, pero sí una estructura cambiante y móvil que si formaba en cualquier ciudad por un breve período, constituyendo las metrópolis que visitan.

Una vez más como observamos en una discusión más profundizada sobre en el grupo (Duarte, 1999), podemos considerar la ciudad instantánea exactamente como siendo la "síntesis" de las ideas del Archigram: no se prepuso ser un proyecto total o unísono, pero sí exaltar la pluralidad posible de las redes urbanas que son creadas y si deshacen cuando conectadas por ciertas tecnologías, ciertas intenciones – y un momento después, no existen más.

La imagen de los elementos arquitectónico suspendidos por balones conduce normalmente a la idea incorrecta de esa ciudad instantánea, lo que sería un cuerpo extranjero que tomaría la ciudad del asalto. En la verdad, ésta es solamente la parte "concreta" del proyecto. Antes de llegar una ciudad, había un levantamiento de las comunidades más dinámicas, de los medias usados para ellos y el equipo urbano que pueden ser articulados por un período determinado con intenciones específicas, siendo la ciudad instantánea un catalizador de dinámicas urbanas potenciales. Era una apropiación de elementos existentes para que se propongan su interconectividad.

Si es posible concluir con un aprendizaje de ésta análisis es que tanto las reflexiones de Alexander cómo los proyectos de Archigram, son contrarios al pensamiento modernista y proponen que la ciudad no sea pensada como un sistema del funcionamiento perfecto, sino como redes de objetos y acciones cambiables – y así, articuladoras y desestructurantes de nuevas redes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. ALEXANDER, Christopher (1965). "A city is not a tree...". *Architectural Forum*, Vol 122, No 1 (April, pp 58-62) and n.2 (May, pp 58-62).
2. BARBARABÁSI, Albert-László and BONABEAU, Eric. "Scale-Free Networks". *Scientific American*, May 2003; pp. 50-59.
3. CASTELLS, Manuel. *A sociedade em rede. (A era da informação, sociedade e cultura: v1)*. São Paulo: Paz e Terra, 1999.
4. COOK, Peter (org.). *Archigram*. Londres: Studio Vista, 1992.
5. DUARTE, Fábio (1999). *Arquitetura e tecnologias de informação*. São Paulo: Annablume/Unicamp.
6. DUPUY, Gabriel. (1985) *Systèmes, réseaux et territoires. Principes réseautiques territoriale*. Paris, Presses de l'École Nationale des Ponts et Chaussées.
7. IRAZÁBAL, Clara (2001). «Da Carta de Atenas à Carta do Novo Urbanismo. Qual seu significado para a América Latina?». *Vitruvius*, no. 19, dezembro.
8. LE CORBUSIER. (1980). *Urbanisme*. Paris : Arthaud.
9. SALINGAROS, Nikos. (2003) *Connecting the fractal city*. Barcelona, Keynote speech, 5th Biennial of towns and town planners in Europe.